

# EL VIDRIO

PERIODICO QUINCENAL

Portavoz de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros

Redacción: Conquista, 57 y 59  
BADALONA

La correspondencia a JUAN PEIRÓ  
Eduardo Maristany, 208; Badalona

De los artículos responden sus autores

Momentos de serenidad y energía

## Situación compleja

El acero se temple a martillazos, con el ruido golpear con el mazo, y muchas veces, antes de darle a aquél la flexibilidad y fortaleza necesarias, queda abitado, se rompe en mil pedazcos. Esto lo sabe la burguesía vidriera; lo sabemos nosotros también. De ahí que no nos sorprendiera que la clase patronal reaccionara, que tomara la olivina, creyera sin duda que nos habíamos dormido sobre los laureles y que el ataque nos desconcertaría y que nos obligaría a un repliegue desordenado donde daríamos palos de ciego. No fué así porque hubo serenidad y tacto por nuestra parte; mas la clase patronal no desiste de su empeño y continúa dándonos martillazos, persiguiendo el objetivo de rompernos, despliega una actividad agresiva propia de cualquier vífaco, abrigando la convicción de que ello producirá un desgaste de energías determinante del abatimiento de nuestros espíritus y la entereza de nuestros bríos de luchadores.

Pero hemos quedado en que los martillazos, o templean o rompen. I a nosotros nos templean.

La situación es complejísima, tanto, que exige un compás de espera de la voz colectiva. Altos intereses aconsejan que el Comité calle por un momento, en espera de que se encaucen las aguas desbordadas. Lo que no pueden ni deben imponer estos intereses es que las individualidades callen también, sobre todo en estos momentos en que la serenidad y energía son tan necesarias y tan preciso parece que todos y cada uno ocupe el lugar que le corresponde, puesto que hablando puede lograrse hacer desaparecer graves errores fundamentales.

Vicio de origen, por una parte, y por otra un error fundamental, son lo que sucede con la interpretación dada a las bases convenidas en 28 de Junio último entre la clase patronal de la industria cristalera y el Comité Central de la Federación. En la primera de dichas bases, queda establecido de un modo bien preciso que la clase patronal, no solamente reconoce oficialmente al representante de la Federación, sino que asimismo, y para los mismos efectos de tratar con ellas sobre los asuntos de trabajo no previstos en las indicadas bases, queda reconocida la personalidad de las Juntas en representación de los Sindicatos. Mas hete aquí que ya son varios los patronos que en todos los casos prescinden de las Juntas o de sus delegados y por cualquier futeza que suceda, que debiera ser solucionada entre el patrono o sus representantes y los delegados de la Junta en la clase, se requiere por aquéllos la presencia del Comité como entidad única con quien, según ellos, deben discutirse y solventarse todos los asuntos. Si bien esto, que es un vicio que emana del secular vicio de la burguesía, la cual se esfuerza en desconocer la uterina personalidad posible

a sus obreros, hay compañeros que opinan que es grande cosa ella cuando en realidad, al opinar así, caen en un error fundamental.

El objetivo que se persigue al reclamar el reconocimiento de la Federación, no era otro que el de recabar fuerza representativa para consolidar luego, por medio del respeto que para el Comité representante se pedía, el programa de mejoras que en parte se planteara y lograba de primer intento; pues ello, que si significa una garantía para los intereses de todos los federados, es lo único que debe estar encomendado al Comité con el objeto de salvaguardar y defender las reglas y condiciones generales del oficio evitando así modificaciones que mañana pudieran ser un funesto precedente. Pero de eso a anular la personalidad de las Juntas y sus delegados como representantes de los Sindicatos, hay una gran distancia que no puede saltarse sin pasar por sobre lo pactado y sin dar lugar a que arraigal defectos llamados a desaparecer por lo perniciosos e inmorales.

Porque por una parte, si bien nos guardáramos muy mucho de sentir la aversión de que la táctica patronal—de negarse a tratar con otra representación que no sea el Comité—obedece al deseo de desacreditar al mismo combando el recelo de sus representantes, todo vez que no es de uso corriente negociar todos los asuntos de un marcado carácter interior con los comités federativos y dejando de lado a las Juntas, en cambio es innegable que el descrédito, siguiendo por el camino trazado por los patronos, es un hecho que, aún sin haber motivo para ello, habrá de llegar de un modo indefectible. Y cuando esta cosa lleve, lo que ahora se estima de poca importancia por algunos compañeros, porque tienen una gran dosis de confianza en el Comité, se verá el pesadizo en que habrán incurrido y entonces no será tiempo para reivindicar lo que ahora se abandona, esto es, la personalidad del Sindicato y en su representación la de la Junta o sus delegados, la cual no será reconocida porque los patronos se habrán acostumbrado al hábito de no reconocerla.

Por otro lado, arraigada esta costumbre o, mejor dicho, antes que arraigada, es preciso pensar que los obreros son buenos hasta que dejan de serlo, que se les puede romper hasta llegar a la mayor inmoralidad, y que al Comité—sino el presente los que vengan mañana,—no puede ocurrirle que siendo muy honrado y abnegado en sus actos deje de serlo, y esta constante relación entre patronos y el Comité puede dar lugar a no muy raras oportunidades y a establecer una marcha que debe proseguir a todo trance, cuando no hacer que se retroceda del camino avanzado. Ello no sería un caso nuevo y, por lo mismo, estimamos una necesidad que terminen este estado de cosas que habrá de sembrar ruinas, porque, aún actuando lo más honradamente posible, este régimen de relaciones no puede ni debe con-

tinuar por el buen nombre del Comité y en previsión del mañana.

Y en vez de estar de conformidad, como hacen gran número de compañeros, con ese procedimiento establecido por la burguesía, lo que urge es que cada cual se sienta celoso de sus derechos y todos juntos aporten nuestro esfuerzo para que al Comité no se le fatiguen con ese ir y venir de aquí para allá, que al fin y a la postre son molestias que agotan y gastos insostenibles. Además, bien está que el Comité goce de la confianza de sus representantes, pero ésta debe ser limitada y en lo que compete a sus atribuciones, lo contrario es complicar más y más la situación y una demostración de que los vidrieros somos lo mismo que ayer éramos: Gentes que vegetan en el Limbo en penitente espera de un Mesías.

Se ha demostrado lo grandeza del Ideal que es alma del Comité; inducir a los vidrieros a que sean consecuentes en exigir sus derechos y muy pulcros en el cumplimiento de sus deberes. Repetimos que esto se ha demostrado, como asimismo puede demostrarse que hay una tendencia a que desaparezca ese dualismo, ese encono, entre el espíritu emprendedor de los jóvenes y el conservadurismo de los que por su falta de arrestos es dudoso que jamás hayan sentido bullir en sus venas los ímpetus de la juventud. Eso se habría logrado ya a no ser el estado excepcional que hemos atravesado, pero quizás tengamos que agradecer a ese mismo estado, por cuanto la forma en que ha reaccionado la burguesía nos dice que la agresividad juvenil puede ser muy útil todavía para mantener enhiesta la bandera de nuestras reivindicaciones.

La clase patronal debería recordar que la juventud ha conquistado su independencia dentro de las fábricas porque quiere vivir libre de tutelas, porque quiere el respeto que merecen los hombres, y ahí está el resorte para moverla a indignación y a la rebeldía irresistible. Avasalladora, algo que todavía es desconocido, porque la potencialidad de los jóvenes vidrieros no ha sido puesta a prueba por cuanto la serenidad todavía no estuvo ausente de nuestra organización. I por el camino emprendido por la burguesía se nos puede conducir a dónde nosotros no quisiéramos, toda vez que nos hablamos propuesto armarlos todo lo armarlos, y somos ahora que es punto menos que imposible pedir para nuestro oficio la humanización que tienen otros, lo que nos demuestra que nuestra burguesía es de peores condiciones que las demás.

Sobre esto deben fijar la vista todos los vidrieros y tratar que ese mal desaparezca, porque al hoy todos juntos no oponemos el esfuerzo para que las intenciones de la clase patronal no prosperen, mañana será necesario abandonar nuestra actitud serena y apelar a las medidas enérgicas y a los procedimientos de extrema violencia que segreguen todo lo gangrenoso.

O se resuelva esta situación tan compleja o la paz y la serenidad habrán desaparecido.

J. FUENTES

## Carta abierta

Dirigida a todos los vidrieros

Con el objeto de poner las cosas en su lugar, el Comité Central de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros hace público que, en ocasión de poner los fabricantes Sres. Lligé y C.<sup>a</sup> un aviso el día 15 de septiembre anunciando el cierre de su fábrica para el 1.<sup>o</sup> del actual, por cuyo motivo los obreros de dicha casa se declararon en huelga el día 20 del indicado mes de Septiembre, el Comité Central publicó por medio de su órgano en la prensa que dicho cierre no obedecía a otra cosa que a la de estar dichos señores fabricantes cogitados con el plan de provocar una huelga general que diera el traste con las mejoras obtenidas en 28 de Junio último.

Más, por la práctica de los hechos, hemos llegado a la posesión de la verdad y declaramos públicamente que el motivo único que indujo a los Sres. Lligé y C.<sup>a</sup> a disponer el cierre de su fábrica, fué una cuestión suscitada entre dichos señores y las secciones similares de su casa, sin que para nada entrase en los mismos las condiciones de trabajo de los operarios vidrieros.

Esta rectificación, que será la base para reanudar las relaciones entre los Sres. Lligé y C.<sup>a</sup> y el Comité Central, tendrá publicidad en las columnas de EL VIDRIO.

Por el Comité Central  
JUAN PEIRÓ  
Badalona, 29 de Octubre de 1917

## La solución del conflicto de los botelleros de «Gijón Fabril»

No ha sido una victoria, pero tampoco una derrota

Al fin, los botelleros de «Gijón Fabril» dieron término al conflicto que venían sosteniendo con sus patronos. Puede decirse que no ha habido vencedores ni vencidos; pero también se puede decir, que no en balde se luchó, que nunca puede ser estéril la resistencia a las demandas patronales, que nuestra organización vale para algo más que para figurar de nombre.

Muchos han sido los obstáculos que obstruyeron nuestro desenvolvimiento colectivo, pero a pesar de esto, no hemos descaído un solo instante. Fracassado el movimiento general iniciado en Julio último, la Sociedad «La Primera» trató de iniciar unas negociaciones con la Gerencia de «Gijón Fabril» que hubieron de fracasar porque la Empresa de esta fábrica quería imponer a sus obreros a un convenio individual que no dejaba nada que desear al que impone «La Verdad» que obreros, denigrante, mil veces denigrante.

Según el contrato de referencia, los obreros tendrían que trabajar en los dos hornos de Botellas 1 y 2, indistintamente, siempre que el Sr. Director que lo creyese necesario, los descuentos de 10 bolévars y el 1 por 100 a los operarios mecánicos y a la calfa, figuraban también en este contrato, y, además, los operarios tendrían



¿En mi casa hay lo que quiero?

El señor conde de Romanos, en su obra "Confederación obrera" que hizo en Ayacucho el director de El Obrero...
de este artículo...
de este artículo...

Reclamamos para su día de que el que el cooperacionista o socialista, estamos porque queremos al día poner en claro...
de este artículo...

Una de las cosas que se proponen ahora con el vitigno agrio, es acabar con los sindicatos obreros, con las Asociaciones Obreras...
de este artículo...

Cuando a poco de haber estudiado la ley general se declaró que el artículo 1.º...
de este artículo...

Hay que ser paciente durante que esta ley de Salamanca se han resuelto...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

este tipo en los molinos de estampa...
de este artículo...

El último artículo no ha sido más que un intento de hacer creer a los obreros...
de este artículo...

Si, tienen razón el conde de Romanos...
de este artículo...

Hay que ser paciente durante que esta ley de Salamanca se han resuelto...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

Hay una materia de otro tipo con un período de larga duración y abogdo regido...
de este artículo...

del libre desenvolvimiento de la organización...
de este artículo...

En el momento que se va a celebrar...
de este artículo...

Los compañeros de aquella fábrica...
de este artículo...

Los compañeros de Salinas y Pueblo Nuevo...
de este artículo...

En Cataluña hay compañeros que son abogdos...
de este artículo...

Si en la actualidad se nada en la abundancia...
de este artículo...

Para cuando sea cosa buena, podrán los vitineros...
de este artículo...

La huelga de Vidrieros
El conflicto nacional...
de este artículo...

de este departamento de nuestros bienes...
de este artículo...

Mientras en todos los vidrios...
de este artículo...

Por lo que respecta al día...
de este artículo...

Los compañeros de Salinas y Pueblo Nuevo...
de este artículo...

En Cataluña hay compañeros que son abogdos...
de este artículo...

Si en la actualidad se nada en la abundancia...
de este artículo...

Para cuando sea cosa buena, podrán los vitineros...
de este artículo...

La huelga de Vidrieros
El conflicto nacional...
de este artículo...



LOS MALOS PASTORES

Aprovecho las circunstancias para...
de este artículo...

Todos los pastores tienen el irresponsable...
de este artículo...

Por lo que se hablan de bestias anteriores...
de este artículo...

Como antes...
de este artículo...

